

Actualidad Espiritista ³³

DIVALDO FRANCO
VOCÉ E A PAZ

RETORNADOS

EL ABORTO Y EL HOMBRE

Eutanasia

Preparación del nuevo día

Extranjeros

Contenidos

<u>Editorial</u>	3
<u>Eutanasia</u>	4
<u>Glosario espírita</u>	8
<u>Lecturas espíritas</u>	10
<u>Preparación del nuevo día</u>	12
<u>El aborto y el hombre</u>	14
<u>Extranjeros</u>	18
<u>Divaldo en Santa Caterina - Vocé e a paz</u>	20
<u>Retornados</u>	24



"Actualidad Espiritista"
Año IX · N°33 · Abril 2018

Dirección:
Centro Espírita Manuel y Divaldo

Redacción, maquetación y revisión:
Centros espíritas colaboradores

Agradecemos la colaboración especial de:
Divaldo Pereira Franco

Correo electrónico:
actualidadespiritista@gmail.com

Otras direcciones:
www.facebook.com/ActualidadEspiritista

Formato digital
Distribución gratuita

Cemyd - Revisión

EDITORIAL

Cuando Pablo de Tarso fue llamado por Pedro para acudir a la iglesia de Antioquía y ayudar a Bernabé en sus predicaciones evangélicas¹ no imaginaba lo importante que iba a resultar esa nueva etapa en su vida. El antiguo rabino había pasado, tras el sublime episodio de Damasco, largos y penosos años en el desierto; después se instaló en su ciudad natal como humilde trabajador del telar durante tres años más. Todo ese tiempo lo empleó en reflexiones y meditaciones sobre las enseñanzas morales de Jesús; esperando que el Maestro lo llamara a Su servicio.

Ya en Antioquía descubrió, avergonzado, que no era capaz de interpretar en público el Evangelio de Cristo. Humilde, se retiró a un segundo plano comprendiendo la enseñanza que le llegaba de forma tan dolorosa, pero trabajando aún con más decisión al servicio de los más pobres y sencillos de sus hermanos en el ideal, aprendiendo para siempre el sentido profundo de la fraternidad.

Como espiritistas ¿cuántos de nosotros no necesitamos reflexionar sobre este capítulo de la vida de Pablo para aplicarlo en nuestra conducta?

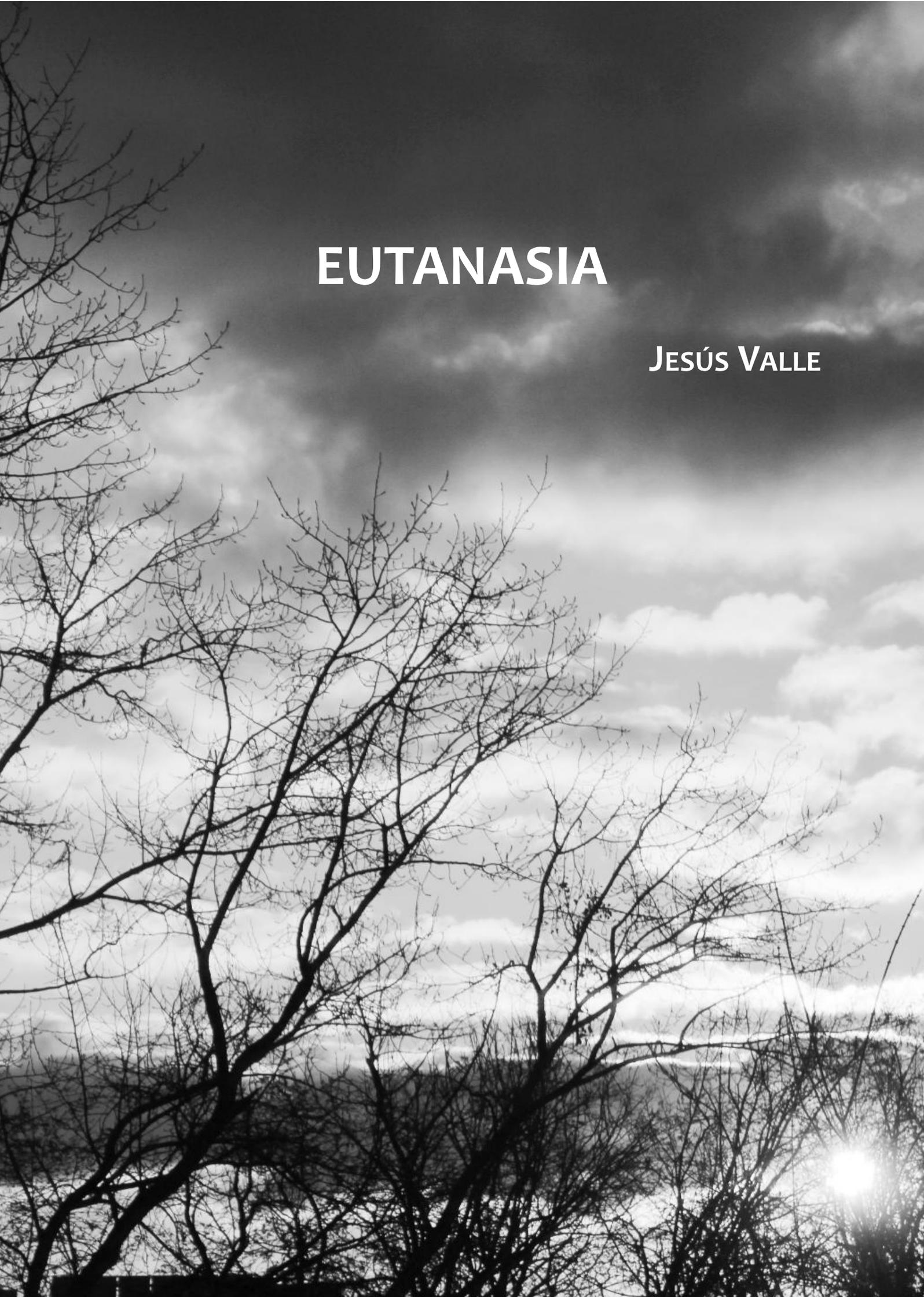
Los trabajos dentro de la Doctrina Espírita se multiplican en múltiples planos; todo aquello que podamos realizar en bien del conocimiento y divulgación del Espiritismo es una tarea bajo el mandato de Jesús, como también lo son todas las ocupaciones de organización de la casa espírita. Todos los cargos asumidos dentro de esta estructura son responsabilidades que nos ayudan a crecer en la medida que tomamos conciencia de las lecciones que nos ofrecen para el desarrollo personal. Desde los más humildes trabajadores del centro hasta los directores todos somos servidores del Cristo.

Cada uno de nosotros estamos en el lugar apropiado para aprender ciertas lecciones que estamos llamados a descubrir y a completar dentro de los planes que asumimos como compromisos en la espiritualidad. No permitamos que los gigantes del alma, como los celos y la envidia, malogren nuestra oportunidad en esta existencia. Sí, mejor, hacer crecer los otros gigantes del alma que son el amor, la fraternidad, el trabajo bien hecho, el altruismo y la solidaridad que el Espiritismo nos llama a cumplir, gracias a los conocimientos profundos del mundo espiritual que pone a nuestra disposición.

La propuesta espírita es siempre de humildad y servicio. Si la historia de Pablo nos parece lejana tenemos un gran ejemplo en nuestros días en el que contemplar a un verdadero cristiano-espírita, en la persona de Divaldo Franco, el sembrador de estrellas.

Si Pablo fue crucial para la expansión del cristianismo tras la imagen sublime de Cristo, hoy Divaldo, junto a Chico Xavier, ha realizado la proeza de colocar al Espiritismo en el mapa de las creencias espiritualistas que iluminan conciencias en todo el planeta, con el nombre de Kardec siempre al frente de sus conferencias.

(1)Pablo y Esteban. Chico Xavier/Emmanuel.



EUTANASIA

JESÚS VALLE

La eutanasia – la buena muerte - está cada día más presente en nuestra sociedad, es un acto de muerte voluntaria que ha alcanzado notoriedad debido a algunos casos que han suscitado un gran interés mediático, contrastando con el silencio que envuelve a los demás casos de suicidio – si me permiten la expresión – la muerte invisible, silenciada.

La muerte de forma voluntaria ha estado presente en la Humanidad desde tiempos remotos¹ y se muestra en individuos que no quieren o no pueden soportar las condiciones de su vida y desean abandonar la experiencia de esa existencia por considerar que no merece la pena sufrir. Las causas de ese deseo no son factibles de indexación ni cuantificación – este o aquel caso tiene más motivos para desear morir – porque no es posible juzgar lo apropiado o inapropiado de tal decisión desde una perspectiva externa al sufrimiento que ellos están viviendo, pero sí es incuestionable el deseo de acabar con la angustia y el desconsuelo en el que se sienten inmersos.

Paradójicamente en nuestros días los avances médicos y la prolongación de la vida por medios artificiales – que contamos como grandes éxitos – han ocasionado la aparición de un importante número de peticiones de eutanasia en los casos en que la medicina no logra el restablecimiento completo de la salud.

La eutanasia, como suicidio, adquiere la forma de una salida al dolor, de una solución final a unas condiciones físicas, psíquicas o emocionales consideradas irreversibles, aunque el precio sea dejar de existir. Llegado el momento de tomar la decisión de optar por esa salida tiene un factor determinante el umbral de resistencia del individuo a la presión del sufrimiento o de las limitaciones graves que imposibilitan su autonomía. La tolerancia a esas presiones varía mucho según los individuos, de cuál es su nivel de resistencia, los condicionantes del entorno cercano o de las creencias y convicciones que les ayudan a sobrellevar su situación. Ese umbral de resistencia a situaciones de crisis severas es un factor que depende principalmente de valores que el individuo ha

adquirido en mayor o menor magnitud, tales como la voluntad, la constancia y la resiliencia, pero no son menos importantes valores de tipo religioso o espiritualista como la fe, la conciencia de sí mismo, la esperanza de trascendencia más allá de la vida física y la capacidad de sacrificio por un bien mayor.

Al lado de ese deseo comprensible de cesar el sufrimiento vemos otras personas en situaciones similares que sin embargo expresan una idea jubilosa de vivir, sin que las circunstancias puedan sofocar en ellas el gusto por la vida. ¿Por qué esas diferencias tan grandes?

Si limitamos el campo de experiencia de las personas a una única existencia, a una sola vida, en dichas situaciones puede dejar de tener sentido la resistencia y se comprende el deseo de morir, ¿para qué resistir, por qué sufrir más si no hay futuro, no hay esperanza? Desde esa óptica, inmersos en un paradigma materialista, toda la vida del ser humano carece de un sentido último más allá que el de ocupar por un breve espacio de tiempo un nicho en el ecosistema de la Tierra. No hay nada que comprender, nada que explicar, la vida se acaba y punto. No hay esperanza ninguna.

La duda sobre cualquier parcela del saber humano repetida una y otra vez se convierte en una verdad incontestable en las mentes de quienes no se ocupan de analizar la compleja realidad y se contentan con una observación superficial de los hechos. Un fenómeno tangible como es la muerte – el proceso de morir – sirve de justificación para negar la trascendencia del ser, eliminando de un plumazo todos los esfuerzos para la elevación de la criatura humana por medio de las artes, las ciencias y las expresiones filosóficas y espiritualistas que manifiestan el deotropismo humano, la búsqueda de lo bueno, lo bello, lo justo y el ideal de amor universal. Necesitados de un estudio y un análisis profundo de la complejidad de la existencia no debemos contentarnos con una exégesis tan ligera del significado de la muerte como el que acepta la mayoría de la sociedad de nuestros días.



*Pueden leer un artículo sobre la muerte asistida en una edición de El País digital en este enlace:
<https://goo.gl/DKcCHk>*

Subyacen en esta cuestión las grandes preguntas que atormentan al ser en su lucha por comprender su lugar y su papel en un Universo que se muestra reacio a deshacerse de sus secretos y compartirlos con nosotros: ¿Quién somos? ¿Qué hacemos aquí? ¿Por qué el dolor? Representan los arcanos del saber durante toda nuestra historia.

Las metas impulsan al hombre promoviendo cambios en su entorno y dentro de sí mismo, es el motor que hace avanzar las sociedades. Esas metas han hecho al hombre superarse a través de los milenios arrancándolo de las antiguas selvas donde surgió y llevándolo a lo más alto de la cultura contemporánea. Hay metas en el entorno, límites que nadie antes había alcanzado: conquistas geográficas, resistencia física, descubrimientos científicos... y metas internas: límites psicológicos, inherentes al ser psíquico, consciente, que lucha por el autoconocimiento, el autodescubrimiento, plegándose sobre su yo y tratando de dar respuesta al límite último de cada ser simbolizado por la respuesta a la pregunta que todos nos hacemos en algún momento: ¿Quién soy?

Cuando esa pregunta se produce en momentos de gran dolor, de intenso sufrimiento ocurre que simplificamos y reducimos la vida a un "valle de lágrimas". Pero la vida no es dolor, el sufrimiento forma parte de la vida y colabora en nuestro crecimiento, en nuestra evolución física y moral. Si no sintiéramos dolor nada nos inquietaría, nada nos conmovería y seríamos más parecidos a piedras pensantes que a seres humanos. La compasión y la misericordia, hijas de la caridad, nacen en nosotros al observar el sufrimiento en nuestros hermanos y despierta el deseo de ayudar, de mitigar el sufrimiento, en ocasiones hasta el sacrificio de sus propios intereses en bien del otro.

La falta de ideales, de valores morales, debilita nuestro umbral de resistencia al dolor y a las asperezas habituales durante la vida. Por el contrario las creencias espiritualistas, la fe en el porvenir, la creencia en Dios, en la vida más allá de la muerte, como defiende la Doctrina Espírita, son fundamentos que robustecen al ser humano y lo fortifican ante las situaciones graves que vivimos, porque a través de ellas comprende que todo tiene una motivación y que todo sufrimiento, todo revés vivido tiene el

objetivo de fortalecer el espíritu, reparando el pasado, y darle fuerzas preparándolo para mayores emprendimientos.

El dolor, desde este prisma, se convierte en el gran maestro, sin ningún tipo de masoquismo, cuando cada sufrimiento es una lección, cada infortunio una oportunidad de aprender, cada dificultad una ocasión de demostrar una mayor fortaleza íntima y seguridad a medida que avanza en su crecimiento hacia la plenitud del ser.⁽²⁾

La fe en un motivo superior de la vida es una reserva inagotable de energías para superar las duras pruebas de la vida. Sin esa fe, razonada y convencida como nos muestra la Doctrina Espírita, nuestras fuerzas se agotan y nuestra voluntad se muestra débil. Fortaleciendo nuestra fe los obstáculos no serán tan difíciles y en los trances más oscuros una potente luz iluminará nuestro camino, recordándonos que donde vemos sombras y problemas, si los enfrentamos con ánimo, se desvanecerán y surgirán los dulces consuelos que premian el esfuerzo y la superación.

El Espiritismo nos recuerda que todo en esta vida es transitorio; el placer, el poder, el dolor y hasta el propio cuerpo, todo se desvanecerá, pero nos quedarán las lecciones vividas por nuestro espíritu grabándose en nuestra memoria espiritual para siempre como conquistas indelebles para la eternidad contribuyendo, cada una en su medida, a acercarnos un poco más a la meta de la plenitud en el camino sin fin de la vida.

“(...) ¿no hay innumerables ejemplos de que en el momento del último suspiro, el enfermo se reanima y recobra sus facultades por algunos instantes? Pues bien. Esa hora de gracia que se le concede, puede tener para él la mayor importancia, porque ignoráis las reflexiones que ha podido hacer su espíritu, en las convulsiones de la agonía y los tormentos que puede ahorrarle un rayo de arrepentimiento.

El materialista que sólo ve el cuerpo y nada le importa el alma, no puede comprender estas cosas; pero el espírita, que sabe lo que pasa más allá de la tumba, conoce el valor del último pensamiento. Mitigad los últimos sufrimientos tanto como podáis, pero guardaos de abreviar la vida, aun cuando no sea sino por un minuto, porque este minuto puede evitar muchas lágrimas

en el porvenir.” (San Luís. París, 1860 - El Evangelio Según el Espiritismo, ‘Pruebas voluntarias. El verdadero cilicio’, Cap. V -28)

Es, precisamente, en los trances finales de cada existencia que enfrentamos las pruebas más duras y ríspidas, cuando necesitamos el apoyo de las inigualables lecciones de Jesús, su ejemplo de aceptación y entrega, como cuando en los momentos de mayor dolor se refugió en la oración, en la noche inolvidable del huerto de Getsemaní. Es su vida un canto a la paz interior y a la mansedumbre, rechazando cualquier violencia, incluso contra nosotros mismos, aceptando las pruebas que la vida nos presenta.

“El mundo actual está constituido por las acciones que fueron realizadas en el pasado, abriendo las puertas para el futuro enriquecido de plenitud, cuando todos los seres encontrarán y seguirán el rumbo de Jesús.”⁽³⁾

Jesús Valle

Notas

(1) - “Las prácticas eutanásicas y el suicidio por motivos altruistas, eran bastante frecuentes en los pueblos primitivos, pudiéndose destacar tres categorías: suicidios de hombres una vez han llegado a la vejez o son atacados por una enfermedad; suicidios de mujeres a la muerte de su marido; suicidios de clientes o servidores a la muerte de sus jefes.” Los filósofos estoicos Séneca, Epicteto y Marco Aurelio propugnaron la libertad individual para tomar esa decisión sobre sus vidas. En sentido contrario se pronunció Hipócrates que incluyó en su juramento su oposición a la eutanasia: “Y no daré ninguna droga letal a nadie, aunque me la pidan, ni sugeriré un tal uso”. Fuente www.ub.edu

(2) - El lecho del dolor es un campo de enseñanzas sublimes y luminosas. En él, el alma agotada va considerando que el cuerpo es igual a una túnica. Todo cuanto se refiere al vestido se va perdiendo y, por consecuencia, poca importancia tiene. Sin embargo, lo que persevera es nuestra realidad espiritual. Chico Xavier/Emmanuel, Pablo y Esteban. Pág. 115 -- editora leal

(3) - Psicografía de Joanna de Ángelis a través de Divaldo P. Franco el 20 de agosto de 2012, en reunión mediúmnica en el Centro Espírita Camino de Redención.

GLOSARIO ESPÍRITA

Espíritu

Hoy hablamos mucho de espíritus, como entidades inteligentes incorpóreas, gracias a Allan Kardec. Kardec fue una persona muy metódica en su profesión y esa rigurosidad también se puede distinguir en su obra espírita. Conocedor de que cada palabra ha de definir lo más exactamente posible la idea que representa se preocupó de asignar correctamente cada nuevo elemento o idea a una palabra concreta¹ tratando de evitar la anfibología, y si lo consideraba necesario creaba un nuevo término con el objetivo de impedir cualquier confusión; Espiritismo y periespíritu son neologismos creados por Allan Kardec.

Vemos en un párrafo de *El libro de los Espíritus* cómo empezó a utilizarse la palabra *Espíritu* para designar las inteligencias que se comunicaban, primero utilizando las mesas y después con los lápices:

*“Las primeras manifestaciones inteligentes tuvieron lugar por medio de mesas que se elevaban y daban, con una de sus patas, un número determinado de golpes, respondiendo de este modo sí o no, según lo convenido, a una pregunta planteada. Hasta allí nada de convincente había, por cierto, para los escépticos, por cuanto se podía creer en un efecto del azar. Después se obtuvieron respuestas más elaboradas, sirviéndose de las letras del alfabeto. El objeto móvil daba una cantidad de golpes que correspondía al número de orden de cada letra y se llegaba así a formar palabras y frases que contestaban a las preguntas planteadas. La exactitud de las respuestas y su correlación con las preguntas suscitaron el asombro. El misterioso ser que de esta manera respondía, interrogado acerca de su naturaleza declaró que era un Espíritu o genio, se atribuyó un nombre y proporcionó diversas informaciones a su respecto. Es esta una circunstancia muy importante, que hay que subrayar. Nadie imaginó a los Espíritus como un medio para explicar el fenómeno. Hubo de ser el fenómeno mismo el que revelara esa palabra. En las ciencias exactas se formulan muchas veces hipótesis para disponer de una base de razonamiento, pero aquí este no fue el caso”.*²

Fueron esos seres que se definieron a sí mismos como un espíritu sin que a nadie antes se le ocurriera llamarlos así. Es una palabra que aglutina muchos significados pero nosotros, para el fin que deseamos alcanzar, partiremos del siguiente enunciado:

-Espíritu.- Entidad abstracta tradicionalmente considerada la parte inmaterial que unido con el cuerpo o parte material constituye el ser humano; se le atribuye la capacidad de sentir y pensar.³

Proviene del latín *spiritus* y este de *spirare* (soplar), relacionado con el aire respirado y que equivale a hálito de vida, considerando que históricamente se declaraba una persona muerta cuando dejaba de respirar.

Pero necesitamos aclarar de qué estamos hablando cuando la Doctrina Espírita utiliza el término espíritu: Kardec dedicó muchos esfuerzos a despejar cualquier duda que pueda surgir sobre las palabras que él consideraba claves para la comprensión de los postulados del Espiritismo. Por ese motivo en El Libro de los Espíritus nos encontramos la pregunta:

23-¿Qué es el espíritu?

- *El principio inteligente del Universo.*

Pero esta respuesta nos ofrece más dudas que certezas y Allan Kardec insiste para una mejor definición:

¿Cuál es su naturaleza íntima?

- *Con vuestro lenguaje el espíritu no resulta fácil de analizar. Para vosotros no es nada, porque el espíritu no constituye una cosa palpable. Mas para nosotros es algo. Sabedlo bien: nada es la Nada, y la Nada no existe.*

Una vez más Kardec insiste:

24.- Espíritu ¿es sinónimo de inteligencia?

- *La inteligencia es un atributo esencial del espíritu. Pero una y otra se confunden en un principio común, de suerte que para vosotros constituyen la misma cosa.*

El asunto es tan importante que Kardec continúa enlazando temas y consigue de los espíritus una definición de la estructura básica que forma el Universo, y que sitúan por encima de todo a Dios, el Creador. Así, con una visión más general podemos empezar a intuir el papel que juega el Espíritu, principio inteligente, en el conjunto general del Cosmos (ítem 27, El libro de los espíritus).

Para hacerle merecedor de sus conquistas Dios crea al Espíritu sencillo e ignorante y debe evolucionar a través de múltiples vidas reencarnándose tantas veces como sea necesario para aprender y mejorarse; tiene como límites las Leyes Divinas y como deber conocerlas y respetarlas.

Al ser creado por Dios es solo un principio, pero un principio inteligente con la capacidad de aprender y mejorarse durante vidas sucesivas, aprendiendo y rectificando sus errores. Saber que somos espíritus en una experiencia humana es importante, pues se trata de nosotros, de nuestra existencia, nuestra alma inmortal, su pasado y su futuro, por lo que Kardec (y los espíritus) no se cansa de recordar lo importante que es el estudio profundo de los temas que presenta en *El libro de los Espíritus* que inicia una nueva era filosófica: la del espiritualismo práctico.

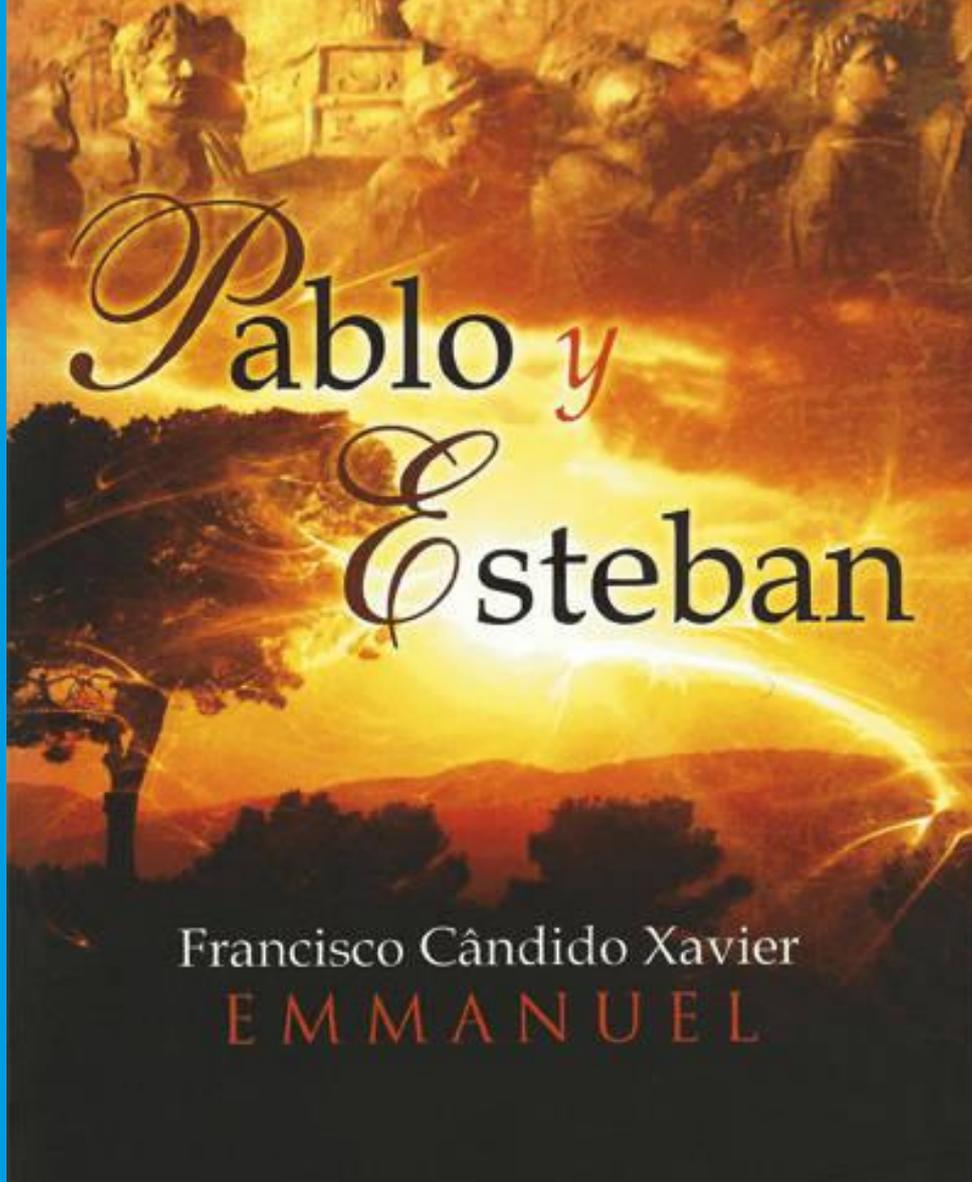
Como espíritus, seres inteligentes, libres y responsables de nuestros actos, tenemos la capacidad de crear también con nuestro trabajo; el Universo es nuestro campo de acción y de nosotros depende cómo aprovechar las infinitas posibilidades que tenemos a nuestro alcance.

Notas:

(1) - **Allan Kardec**, *El libro de los espíritus*. Introducción al estudio de la doctrina espírita. I – Espiritismo y espiritualismo

(2) - *Ibidem* - IV Manifestaciones inteligentes.

(3) - es.oxforddictionaries.com



LECTURAS

MI VIVENCIA DE « PABLO Y ESTEBAN »

Leí este libro porque me lo recomendó un buen amigo espírita, y con razón. Cada página tiene alguna información muy interesante, sea la fortaleza de Pablo, o las comunicaciones que recibe del mundo espiritual, o los datos históricos, o los detalles acerca de cómo eran las reuniones cristianas en sus comienzos, o la trama en sí misma. De cada página hay algo valioso que extraer, especialmente para los principiantes.

Algo que me gusta mucho es que este libro va más allá de ser una novela, o una biografía de Pablo bien documentada a partir de archivos históricos. Es una descripción detallada de los hechos dictada por un espíritu que estuvo allí para presenciarlos. Eso, y el enfoque puramente espírita, con algunas informaciones que todavía no se conocían antes de publicarse el libro, le da mucho valor.

Me impactó el perdón de Esteban a Pablo (que en aquel momento aún se hacía llamar Saulo). Pienso que es uno de los testimonios más infravalorados de la historia del cristianismo. Hay que tener mucha fe, mucha fortaleza y mucho amor para hacer lo que Esteban hizo. No me cabe duda de que interiorizó a la perfección el mensaje de Jesús. El libro ya deja ver que tanto Esteban como Abigail llevan mucha luz dentro, y que su papel fue muy importante. Son dos espíritus muy elevados, y sin ellos, Pablo no se habría convertido en el apóstol que llegó a ser.

Me emocionó la famosa escena de Jesús apareciéndose a Saulo a las puertas de Damasco. Sentí escalofríos imaginando cómo sería vivirlo en primera persona. Ver al Cristo en estado puro es un privilegio que tuvieron muy pocos, y Pablo fue uno de ellos. Eso demuestra el amor del Maestro, que no se mostró solamente a sus más leales, sino además a su perseguidor más tenaz. También demuestra que toda la persecución de Saulo era en realidad el mismo deseo de abrazar la Buena Nueva que tuvieron Jeziel, Abigail, Gamaliel y otros tantos.

A partir de ese momento, me asombra la fuerza de voluntad de Pablo. Trabajó con

muy poco descanso, desafiando las resistencias de su cuerpo, a veces incluso caía extenuado. Soportó los mismos apedreos que él ordenara contra los cristianos. Supongo que él sabía que tenía mucho que expiar, y ese sentimiento junto con el deseo de complacer a Jesús le dio impulso para el resto de su vida. Desde la conversión de Damasco, su lucidez no dejó de aumentar.

Hay quien dice que Saulo/Pablo dio un cambio radical al conocer el Cristo. Pienso que el cambio fue más simple de lo que parece. Quiero decir, Saulo ya tenía fuerza de voluntad, capacidad de persuasión, don de palabra, sentido del deber, integridad para con su código de conducta, disciplina, audacia y otras cualidades. Pablo tenía esas mismas cualidades, solo que les dio un cambio de dirección: dejó de usarlas contra el Cristo y las puso a Su servicio. En recompensa, el Cristo hizo que terminasen de florecer. Pablo fue ejemplo de un cambio de dirección en la vida, de que nunca es tarde para redimirse, de que el autoperdón, el esfuerzo y la constancia tienen recompensa, y de que las aptitudes sólo conducen a la luz si las guía el amor cristiano.

Jaume

"Si el hombre trajera en lo íntimo de su ser la iluminación del Cristo, el cuadro de las necesidades podría ser modificado totalmente. La comprensión del Evangelio y de la ejemplificación mostrada por el Maestro, renovará las lecciones del dolor y el sufrimiento. Los necesitados encontrarían recursos con su propio esfuerzo y el enfermo vería su enfermedad como una decantación de sus imperfecciones, en verdad, ninguno sería mendigo, porque tendría luz cristiana para su ayuda mútua, y por último, los obstáculos de la vida serían recibidos como correcciones benditas que el Padre amoroso pone en el camino para sus hijos inquietos."

Pablo y Esteban. Francisco Cándido Xavier/Emmanuel. pág. 286.

LA PREPARACIÓN DEL NUEVO DÍA



Con el fin de ser preservado y mantenido, el cuerpo exige varios cuidados, desde la higiene hasta la conservación de las piezas que lo constituyen, sin que los innumerables males perturben su equilibrio, interrumpiéndole la existencia.

Así también es el alma.

Responsable por la organización somática es la generadora de fuerzas que facultan la vida física, exigiendo, por consecuencia, atención especial, sin que se les desarticulen los equipamientos sutiles, haciéndola caer en el desfallecimiento o en la alucinación con todos los perjuicios consecuentes de eso.

*

De ese modo, antes de cualquier actividad, al iniciar el día, resérvate algunos minutos para tu sustentación.

Haz una pequeña lectura de página optimista y consoladora, que te fije clichés mentales positivos y agradables.

Medita un poco en su contenido valioso, como si fueras a imprimirlo en las telas delicadas de la memoria, de modo de que de eso te impregnes, estableciendo una disposición favorable a las luchas que enfrentarás.

Termina, esos minutos, con una oración, y a través de ella intenta sintonizar con el pensamiento de la sabiduría universal, obteniendo inspiración y fuerzas en el amor de Dios.

Equipado con estas energías, habrás atendido, en terapia preventiva, tu realidad eterna – el yo espiritual – pudiendo, entonces, partir para los primeros enfrentamientos de la experiencia en tu nuevo día.

Por el espíritu: Joanna de Ângelis
Médium: Divaldo Pereira Franco
Libro: Episodios Diarios

A close-up photograph of a man in a dark blue sweater holding a newborn baby. The baby is wearing a light blue long-sleeved shirt and is wrapped in a white blanket. The man's hands are visible, gently holding the baby. The background shows a patterned fabric, possibly a bedspread or pillow.

EL ABORTO Y EL HOMBRE

RESPONSABILIDAD Y

FALTA DE RESPONSABILIDAD

“No importa que el acto sexual practicado por el hombre haya sido por una búsqueda liviana del placer momentáneo o por causa del uso de la bebida alcohólica y drogas en una festividad cualquiera, que afectaron su juicio en relación a sus propios actos. Esto es indiferente. Si el compañero la buscó para el sexo con cualquier motivación que se pueda imaginar, tiene el deber de ampararla, en el caso del embarazo que sorprenda a los dos, pues lo que sucede con la vida de la embarazada y del bebé tendrá al padre como responsable. Los amigos espirituales son unánimes en esta opinión” [1].

El matrimonio y el tener descendencia son cosa de dos, y el aborto también lo es. Para la situación del hombre en tales situaciones, se pueden encontrar numerosos ejemplos tanto de actitud responsable, como de falta de responsabilidad hacia la vida que está por florecer.

En la obra “En las fronteras de la locura” se encuentra un ejemplo de marido deseoso de ser padre y comprometido con el núcleo familiar [2]. En esta obra se narra el caso de Julinda, una chica joven, casada y contraria a la idea de tener hijos, y de Roberto, su marido, quien ya antes de la concepción de ese bebé, deseoso de ser padre, le pedía a ella que tuviera a bien concederle la dádiva de la paternidad. Debido a la cuidadosa labor de la providencia divina, estaba en la programación de ambos el tener un hijo.

En la obra, cuando Bezerra de Menezes y Philomeno de Miranda examinan el pasado espiritual de la chica, que tras abortar estaba pasando por numerosas aflicciones, encuentran en primer lugar una conversación tensa entre ella y su marido: “Un joven con menos de treinta años, de buena apariencia, intentaba convencerla de la necesidad que él sentía de completar la felicidad conyugal, convirtiéndose en padre”.

Los argumentos del joven eran más elocuentes conforme avanzaba la tensa conversación: “- El mejor período para crear la familia es la juventud de los cónyuges,

porque se encuentran en el apogeo de sus fuerzas y de las facultades, que favorecen una educación en base a la paciencia y disciplina a la prole en formación. En esa edad, los peligros del alumbramiento son menores y la recuperación más rápida, reservando para la vejez el justo reposo al estar ya la familia formada y los hijos, entonces adultos, viviendo sus propias experiencias”.

A pesar de los esfuerzos del joven, Julinda insistía en no tener hijos: “- No renuncio ni por eso, -argumentó encolerizada- al derecho sobre mi cuerpo... No acepto la maternidad, de ninguna manera”. El libro inmediatamente menciona las devastadoras consecuencias emocionales que afectan tanto a la mujer como al hombre cuando adoptan posturas opuestas en cuanto a la concepción: “El clima de la conversación acalorada empeoró, convirtiéndose en una discusión desagradable, originando la primera fisura emocional en la unión conyugal”.

Cierta noche, en desdoblamiento durante el sueño, ella y su marido acudieron, bajo la cuidadosa atención de una venerable entidad benefactora del plano espiritual, a conocer al espíritu que debía reencarnar en el vientre de la reticente cónyuge. Resulta que Julinda tenía, con respecto a ese espíritu, deudas de reencarnaciones anteriores que convenía rescatar. Ella, reconociendo al espíritu, se recrudenció en su aversión al embarazo, temerosa, tratando de evadirse del momento. “El esposo, que presentaba mejores recursos espirituales y de más amplia lucidez, la abrazó e intentó tranquilizarla diciendo: - Cálmate Julinda. Soy yo, Roberto tu marido. Reflexiona, por Dios y escucha. Serénate y recibe la dádiva que el Padre nos proporcionará...”.

Infructuosas fueron las buenas inspiraciones de la espiritualidad superior, las cariñosas peticiones del esposo y las súplicas del espíritu que había de reencarnar en el cuerpo del bebé en formación, porque Julinda insistió en abortar: “Sin notificar al

esposo, concertó el aborto delictuoso, en una clínica que se dedicaba a tal monstruoso cometido". La acción fue llevada a cabo en desconocimiento por parte del marido: "El esposo nunca llegó a saber la acción nefasta y destructora".

Durante los tiempos posteriores al aborto, Roberto acompañó y ayudó cuanto pudo a Julinda durante su caída en la espiral de dolor en la que se había sumergido, y cuyo proceso puede verse en la mencionada obra.

Infelizmente, no es tan noble la actitud de todos los varones que se encuentran con el milagro de la vida en el seno de su matrimonio. Los hay que se muestran adversos a la idea, hasta el punto de presionar a sus parejas para interrumpir el embarazo. De los casos en que lo consiguen, existe al menos un precedente en España en el que tal actitud no quedó impune:

"El Juzgado de Instrucción número 1 de Gandia ha decretado prisión provisional comunicada sin fianza para un hombre acusado de obligar a su pareja a abortar. El juez le imputa los delitos de violencia física y psíquica, lesiones, detención ilegal y aborto, según ha informado el Tribunal Superior de Justicia Valenciano. (...) se detuvo a su pareja sentimental quien, al parecer le había amenazado y agredido para que abortase. El sospechoso ha sido enviado ahora a prisión [3]".

En esta noticia es de destacar el delito de violencia psíquica que se le imputó al hombre, que da prueba de que la todavía imperfecta ley humana ya tiene en cuenta

los agravios espirituales de un cónyuge hacia su pareja en procesos ilícitos de convicción hacia el aborto. En casos como este, a la controversia del aborto se suma el tabú de la violencia doméstica, dos estigmas muy delicados que en la noticia mencionada se dieron de la mano. Este caso salió a la luz, pero ¿cuántas mujeres con pareja abortan cediendo a la presión de sus cónyuges incomprensivos e irresponsables, sin que sus casos tomaran visibilidad y repercutieran en la opinión pública?

"Eso es un tema importante para debatir: la responsabilidad del padre en el aborto, que estimuló activamente o que influyó a la realización del aborto con su omisión. ¿Cuál es el grado de responsabilidad que le es debido? Al final, la mujer no puede ser el único foco responsable de la cuestión" [1]

Abel Cortada y Érigos

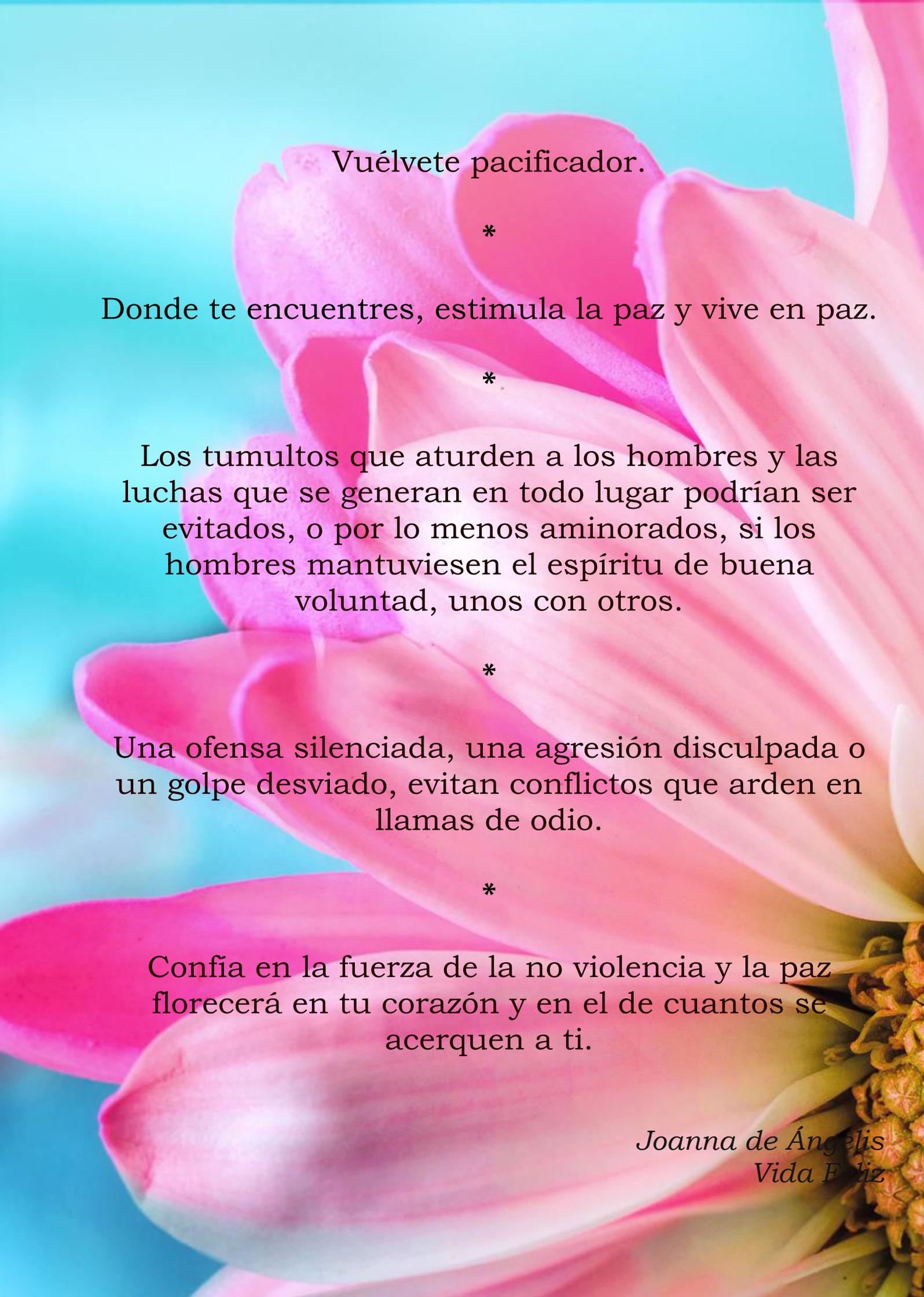
Referencias:

[1] Divaldo Pereira Franco – organizado por Luis Fernando Lopes: "Sexo e consciência". Ed. Leal, 2ª ed. en portugués, Brasil. Pág 87 – 88.

[2] Divaldo Pereira Franco (psicografía) y Manoel Philomeno de Miranda (autor espiritual): "En las fronteras de la locura". Ed. Livraria Espírita Alvorada, 2ª ed. en español, Brasil, 1982. Págs. 48-51.

[3] Diario "El País": "El juez envía a prisión a un hombre por obligar a su pareja a abortar en Gandia". Noticia redactada por Pilar Almenar. Valencia, 15/11/2013. Consultada el 11/07/2017.
https://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/11/14/valencia/1384434830_067093.html





Vuélvete pacificador.

*

Donde te encuentres, estimula la paz y vive en paz.

*

Los tumultos que aturden a los hombres y las luchas que se generan en todo lugar podrían ser evitados, o por lo menos aminorados, si los hombres mantuviesen el espíritu de buena voluntad, unos con otros.

*

Una ofensa silenciada, una agresión disculpada o un golpe desviado, evitan conflictos que arden en llamas de odio.

*

Confía en la fuerza de la no violencia y la paz florecerá en tu corazón y en el de cuantos se acerquen a ti.

*Joanna de Ángelis
Vida Feliz*

A black and white close-up portrait of an elderly man with long, wavy, grey hair and a full, thick beard. He is looking directly at the camera with a serious expression. He is wearing a dark, textured jacket over a light-colored shirt. The background is a plain, light grey.

EXTRANJEROS

LONGINA

Cuando la pendiente de la vida inclina en exceso la balanza del desequilibrio es menester pararse y reflexionar.

Son muchas las experiencias a las que el ser humano es convidado a vivir porque muchos son los caminos elegidos por encontrar los puntos precisos en el entendimiento de sí mismo.

El mapa que traza nuestro espíritu constituye el camino cierto para que el self sea liberado de la cárcel incierta del materialismo ególatra. Sin embargo aunque el camino esté trazado, no por eso está exento de trabas que dominan el estado de conciencia que se prepara para despertar. Es necesario abrir los ojos y los sentidos del espíritu para poder reconocer todo aquello que es extraño, o mejor dicho, que es extranjero.

Nuestro espíritu es la tierra del viajero, del ser que lleva caminando milenios para poder encontrar la tierra prometida, pero esa tierra se hace esperar, porque son muchos los extranjeros que impiden el avance.

Extranjeros son los bloqueos psicológicos que nos paralizan porque levantan anchos telones de acero entre nosotros y el ego. Son esos desconocidos a quienes no queremos dar la bienvenida, a quienes no estamos dispuestos a darles una oportunidad, por eso, los dejamos arrinconados, quietos, les tapamos la boca para que callen y cuando menos lo esperamos, en plena calma, ellos alzan la voz en un grito fuerte, escalofriante que nos deja sin defensas.

El extraño, el extranjero, no es más que un elemento nuevo que hemos de aprender a adaptar al entorno vital al que pertenecemos. El miedo a enfrentarnos a estructuras nuevas de comportamiento, nos hace estancarnos en las viejas parcelas del comodismo. Nuestro ego impidió el avance refugiándose en las trincheras oscuras de un materialismo dominador, mientras los bloqueos atávicos levantaban cárceles emocionales tras las cuales, todavía hoy, escondemos nuestros miedos.

Estamos dispuestos a ser generales de grandes hazañas, cuando a penas sabemos ser soldados en la lucha por nuestra supervivencia moral. Para seguir adelante es preciso plantarle cara a nuestra sombra, imagen viva, aunque extraña del proceso seguro de renovación. Sombras que limitan en secuencias de ilusión, todo aquello que nos ayuda a crecer. Pero toda sombra es proyectada por un foco de luz, sin la cual, la sombra extranjera no habría nacido.

Es la hora de ponerle rostro al acompañante extraño que durante tanto tiempo lleva unido a nosotros. Tal vez no estemos preparados para amarle, pero sí para reconocerlo, es hora de integrarlo en el panorama psíquico de nuestra realidad para que no siga causándonos extrañeza, ni miedo.

Los defectos, cuando bloquean nuestros pasos, ya dejaron de ser criaturas inocentes, para convertirse en maestros del dolor. Se enquistan con el permiso de nuestro subconsciente, para hacerlos invisibles y así imaginar que no existen. Pero existen, están y son los causantes de nuestra inseguridad y especialmente de nuestra susceptibilidad, porque siempre asoman su patita cuando nosotros nos damos la vuelta para que sean los otros quienes los vean.

Extranjeros en tierra propia, ellos representan la parte que hace mucho tiempo perdimos en la construcción de nuestra personalidad, dando un enfoque preciso al temperamento que nace una y otra vez en nosotros.

La diferencia la marca el acento cristiano en la búsqueda de nuevos senderos de liberación, porque no tenemos que liberarnos del extranjero, sino integrarlo en el conjunto de actitudes nuevas que construirán nuestro nuevo mundo, poniendo delante aquello que lleva demasiado tiempo detrás y no queremos ver.

Longina

Artículo anteriormente publicado en el nº 3
de Actualidad Espiritista



DIVALDO EN SANTA CATARINA

La presidencia del Centro Espírita Camino de Redención comunica que nuestro querido Divaldo recibió hoy a la tarde alta del procedimiento quirúrgico al que fue sometido en el Hospital Sirio Libanés.

Sensibilizado, agradecemos al equipo del Hospital por la atención que le fue dispensada, así como a todos los que oraron a su favor durante el período en que estuvo allí.

Por recomendación médica pasará por un período de reposo, hasta volver a sus actividades normales.

Demetrio Lisboa

Presidente del Centro Espírita Camino de Redención

9 abril 2018

.....

Divaldo Franco había sido operado de un problema de columna en el hospital Sirio Libanés de Sao Paulo, Brasil, el día 5 de abril, tras una serie de pruebas médicas para constatar que a su edad, 90 años, había garantías para someterlo a una cirugía tan delicada. Estas molestias en la columna que le provocaban fuertes dolores, no habían sido impedimento para seguir realizando su labor doctrinaria de divulgación del Espiritismo por todo el mundo, pero finalmente decidió ser intervenido para mejorar su estado de salud y evitar mayores complicaciones.

La operación fue realizada con éxito y tras unos días de hospitalización fue dado de alta, tal como nos indica el comunicado de la presidencia de La Mansión del Camino, siendo recomendados por los médicos unos días de reposo. Pero Divaldo parece incombustible e inasequible al desaliento. Tras

breves días de descanso, el 14 de abril, ya estaba en Florianópolis para seguir con su programa de divulgación del Espiritismo y continuar con el movimiento voce e a paz, en funcionamiento desde 1998 en Brasil y otros países.

Divaldo Franco reapareció tras su convalecencia en el estado de Santa Catarina, el 14 de abril, donde continuó ofreciendo una muestra de servicio y entrega, alegando que solo cumplía con su deber, animando a todos aquellos que lo escuchaban a dar todos los pasos necesarios para construir la paz en un mundo cada día más asediado por la violencia, porque, expuso el médium bahiano, la paz es la más importante conquista psicológica de la humanidad. Presentó a Jesús como un ser incomparable en la historia de la Tierra que nos inició en la comunicación entre la Tierra y el Cielo; más tarde encontramos a Francisco de Asís, a Teresa de Calcuta, a Gandhi, a Francisco Cándido Xavier y a Martin Luther King Jr. que nos recordaron los mensajes de Jesús poniendo en práctica el amor pregonado y ejemplificado por Él.

La alegría que transmite el incansable trabajador del Cristo, el sembrador de estrellas, a sus casi 91 años, superando los dolores postoperatorios, con viajes continuos dando a conocer el inmenso trabajo que nos legó el insigne Allan Kardec, codificador de la Doctrina Espírita, que confirmó la trascendencia del ser humano más allá del túmulo en evolución constante hacia la perfección espiritual, nos invitan a seguir sus pasos y profundizar en la Doctrina de los Espíritus para compartir con él la felicidad y amor por los demás que siempre ha hecho gala, incluso en los momentos más difíciles.

Acostumbra Divaldo Franco a terminar sus exposiciones con el poema de gratitud transmitido por el espíritu de Amélia Rodrigues, y también es habitual, como ha sucedido estos días, que sea despedido con grandes aplausos y el público en pie ovacionándolo, reconociendo el gran trabajo del que también es conocido como el Pablo de Tarso de nuestro tiempo.



Divaldo Franco en Itajaí, en una de sus primeras conferencias tras el alta hospitalaria



Playa de Balneario Camboriú, 7ª edición movimiento Você e a paz

En la tarde del 15 de abril de 2018 la ciudad de Balneario Camboriú recibió a Divaldo Franco para una nueva edición del Movimiento Tú y la paz, en su 7ª edición, que se celebró en la Playa Central. A pesar del tiempo nublado el público estuvo presente para escuchar el mensaje de la paz. En las arenas de la playa, en las calzadas contiguas y en los edificios cercanos, las personas permanecieron atentas para oír el verbo luminoso del heraldo de la paz, Divaldo Pereira Franco, creador de este movimiento que se expande por diversas ciudades de Brasil y de otros países, desde 1998.

La Coral de la Secretaría Municipal de la Persona Anciana trajo su mensaje de paz a través de bellas interpretaciones, cantando Ave María y Yo sólo pido a Dios, arrancando aplausos efusivos. Además de Divaldo Franco, idealizador de este magnífico evento, estuvieron presentes muchas personalidades de la vida política y social de la ciudad y del estado. De entre ellos Juliano Mandelli Moreira, representante de la Orden de los Abogados de Brasil, destacó el excelente servicio prestado por Divaldo Franco a la Humanidad, siendo un gran líder propagador de la paz íntima, para que se exteriorice a través de acciones pacificadoras.

Fabrizio Oliveira, Alcalde de la ciudad, subrayó que la paz debe ser comprendida como un estado de espíritu y se constituye en una decisión buscada por cada ser humano que se pacifica y tiene la responsabilidad de propagar la paz. Se realizaron varios homenajes, registrándose así el esfuerzo realizado para la construcción de la paz.

Divaldo Franco, Embajador de la Paz en el Mundo, recibido con mucho cariño y entusiasmo, al pronunciarse, destacó que la paz es el fenómeno más esperado en el campo psicológico de la humanidad. La paz sólo se establecerá a través de un estado interior. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. (Jesús) (Juan 14:27). En la reflexión profunda sobre la paz, se constata que el hombre, todavía belicoso, establece leyes para la vigencia de la paz, pero incumplidas al impacto de las acciones bélicas en todas las latitudes y longitudes de la Tierra, el hombre se impone ante los vencidos, dominándolos implacablemente.

En la actualidad la humanidad vive preocupada ante el avance de la violencia de todo tipo, es un momento muy grave. Hace más de 2.500 años Isaías profetizó: Damasco se convertiría en escombros. Esta es la realidad actual. La ciudad fue transformada en un cementerio de edificaciones devastadas, sin vida. Sus habitantes la abandonaron. Al analizar ese estado beligerante, la acción predatoria del propio hombre, la ausencia de patrones éticos, podría decirse que la violencia, la ausencia total de paz, establecerá el caos en la superficie del Planeta. Pero, así no sucede, pues, mientras algunos están dirigidos a la violencia, muchos otros, como aquellos que se encuentran en un evento como el que está sucediendo, dirigen sus energías buscando el camino hacia la paz.

La tecnología forma parte de la vida del hombre moderno, haciendo el mundo accesible a cualquiera, sin embargo, el hombre aún no ha sido capaz de establecer la solidaridad, la ternura, el amor. Todavía no aprendió a soportarse unos a otros, siendo siempre intolerante. Hay la necesidad de que las criaturas humanas vuelvan sus ojos a Dios, colocándolo dentro de sí, para que se exteriorice, acogiendo, perdonando, amando al semejante sin imposiciones o condiciones.

El miedo, la ira, el odio, la venganza, sólo pueden ser controlados por el amor, por la ternura, utilizando la palabra gentil para con todos, buenos o no. La humanidad ya experimentó innumerables formas de construir la paz, ninguna presentó resultados satisfactorios. Es hora de que el hombre intente el AMOR para construir la paz. Una paz que reposa en base éticas y morales elevadas, en la solidaridad, en el respeto al prójimo.

El heraldo de la paz subrayó que el amor es de fácil adquisición. Según la mentora Joanna de Ágelis, el amor es el alma de Dios que está en el mundo escribiendo su mensaje. Muchos hay, y han habido, que por sus acciones pacifistas y pacificadoras honraron el mensaje de AMOR, trabajando incesantemente, silenciosamente, en favor de los oprimidos por la violencia, sea institucional, sea individual. Sus ejemplos deben ser seguidos, puestos en práctica. Jesús, el Hombre AMOR, es el modelo por excelencia.

Narrando historias reales, Divaldo atrajo cerca de sí, en un coloquio sinceramente amoroso, el público que lo escuchaba atentamente. Había un espíritu de

intimidad entre el orador y sus oyentes, había una identificación de propósitos, todos allí estaban porque creen en la paz, y porque la poseen en grados variados dentro de sí.

Seis elementos fueron establecidos por la UNESCO para la concreción de la paz: 1) preserve la paz; 2) no acepte la violencia; 3) sea generoso; 4) oiga para comprender; 5) respete la naturaleza; 6) reviva la solidaridad. La criatura humana posee la fortaleza de una roca, ella es buena, pero poco educada. La educación es el último recurso para que la humanidad alcance un estado de paz duradero. Dirigiéndose a los catarinenses, por quienes profesa inmenso amor, Divaldo deseó una vida de paz, abandonando la queja, adquiriendo la perfección.

Declamando el poema Mi Dios, mi Señor, de Amélia Rodrigues, Divaldo dio por acabado el noble trabajo en pro de la no violencia, hablando a los corazones, sensibilizando las mentes. Los aplausos fueron duraderos e intensos, reconociendo en el orador el ser pacífico que escogió la paz como alimento para sí, amando a su semejante con toda su alma. Cantando la canción Paz por la Paz, de Nando Cordel, el numeroso público se hizo eco de la voz de la paz, en la orilla y en los edificios vecinos, reafirmando que todos los que allí estaban poseen la paz en sí, o su embrión.

Texto original en portugués: Pablo Salerno

Adaptación: Jesús Valle

Fotos: Jorge Moehlecke





RETORNADOS

ÉRIGOS

De entre las fatalidades de la vida está el progreso: ley natural, divina, inmutable e inevitable. Ley para la materia inerte, el reino vegetal y animal, pero sobre todo para el espíritu. Es el espíritu el que estira de la materia y la transforma, a voluntad pero con permiso de Dios, y es el espíritu el que mueve las palancas del mundo. Siempre y cuando así lo desee.

Los hay vigilantes y los hay rezagados. El miedo al cambio forma parte de la esencia animal, apenas una máquina diseñada para sobrevivir con el menor desgaste posible. Las conductas que aseguran su supervivencia son testigo de sus antepasados y vienen grabadas en sus pliegues genéticos. Aunque algunos tienen capacidad para aprender, como el can que asimila los trucos que le enseña el humano, ninguno tiene la capacidad para retener (1), perteneciendo al todopoderoso el momento y la manera en que esos espíritus pre-humanos saltarán al siguiente nivel. Y este interrogante traería discusión para años y aun así no sería resuelto (2). En cuanto al espíritu, en su esencia, este es chispa, es llama, es dinamismo. Potencial casi ilimitado. 'Potencial' implica la necesidad de ser descubierto y despertado. ¿Brinda la vida las oportunidades para ello? Sobradamente. ¿Todas son aprovechadas? Debatible.

El animal que hay en cada encarnado desearía que todo se mantuviera estático; nada de nuevos desafíos cuando ya están adquiridas las rutinas mínimas para la supervivencia. Inclusive con las penas y los sinsabores, de las que todo el mundo está servido, pocos hay que aceptarían un cambio sustancial en sus vidas, porque cambio es reto, reto es esfuerzo, y esfuerzo es la antítesis de la comodidad, que es la aspiración de la maquinaria animal. Así pues, pese a navegar las aguas de la queja (3), cuando la vida les pregunta -y tiene muchas maneras de preguntar- si probarían algo diferente, su respuesta consciente o inconsciente es "me quedo con lo que tengo". Como si el mundo se pudiera reducir a una ventana pequeña y segura con siempre el mismo paisaje, da igual si invierno o verano, pero siempre el mismo.

El ser desmaterializado y guiado por su chispa divina luce una existencia armónica. Sus pensamientos, palabras y actos conviven en equilibrio y apuntan a un propósito consistente, y su obra, carente de impurezas, es digna de admiración... como una pieza de arte, como un trabajo de ingeniería. Entre tanto, en el espíritu adolescente, el ser animal y el ser racional se enredan (4) en una maraña de contradicciones, autoengaños, sofismas y artefactos... Dos naturalezas de miras opuestas estirando de un mismo encarnado que, al final del día, firma una existencia con desperfectos... como una escultura con grietas, como un artilugio de mal diseño.

Y este es el panorama de la Tierra. La humanidad aún materializada construye civilizaciones estridentes, consecuencia inevitable de la diversidad y consecuencia evitable de la falta de entendimiento. Y no es nada nuevo... A lo largo de toda la historia ha habido choques entre el progreso y el estancamiento, a grande como a pequeña escala: individuos, familias, clanes, ciudades y naciones pujando por su modo de ver la vida. Está escrito que los escándalos son necesarios (5), pero cuando el conflicto-escándalo se extiende demasiado la divinidad interviene, y aquel bando más primitivo, o más nutrido de odio, o en definitiva menos sintonizado con la Providencia, es invitado a retirarse y reflexionar.

Es el caso de civilizaciones bañadas en la violencia (6), pueblos revestidos de inquina, u opositores dogmáticos (7) de avances históricos en lo social, lo tecnológico, lo psicológico y sobre todo lo moral. Civilizaciones sustentadas sobre el esclavismo y otras formas de mancilla de la convivencia. Estos colectivos, sumidos en su exilio secular, no están carentes de actividad. Forman gremios, se estructuran; algunos tienen su propio escalafón, ídolos y campeones. La afinidad de pasiones y el deseo de pertenencia los mantienen adheridos al grupo, olvidando que el valor de un aplauso depende de quién aplaude. Estos colectivos exiliados auscultan la humanidad encarnada, la ven alcanzar realizaciones felices mientras ellos

se retuercen en su propia amargura. Buscan afines, contactan, reclutan; organizan incursiones, las ejecutan y... ven sus ansias frustradas.

Sus expediciones son repelidas por siluetas cegadoras... ¿qué son esos seres de luz que paralizan a todas sus tropas? Bastiones desarmados por entidades fraternas... ¿qué fuerza tumba sus técnicas de un soplido apenas? Avanzadas disueltas en bandadas... ¿qué promesa feliz diezma su armada? (8)

Pese al desaliento, tan voraz es su convicción que se aferran a cualquier parcela conquistada, no importa cuán pequeña, y recrudecen sus embates, mientras pierden terreno en los demás frentes. Celebran escaramuzas ganadas en batallas perdidas. No esperan la caballería, porque saben que la caballería no está de su parte. Y paradójicamente, su sensación de orfandad exacerba sus esfuerzos y les vuelve más tenaces, más incluso que algunos obreros de la última hora. Esto no les confiere mérito ni les exime de culpa, porque a pesar de sus aptitudes, su entrega y su furor, sirven a la causa equivocada. Y con todo, Dios sabe bien que después del despertar, ellos usarán todas esas potencias a Su servicio y no al de las pasiones (9).

La Providencia ha juzgado oportuno darles un ultimátum. Los mecanismos de la reencarnación les están permitiendo retornos en masa a la casi olvidada madre Tierra. Por muchas novedades que hayan visto en las esferas desencarnadas, ¿cuál es su sorpresa al encontrar un mundo cambiado, tan lejos del medievo o la edad antigua? Los desmanes y rituales que tanto veneraron pueden verse ahora... en documentales; los ídolos a los que tanto adoraron están presentes... en cuadros de museo; las ideas arcaicas por las que tanto lucharon están detalladas... en libros vetustos de hojas raídas. Relatos del pasado, lejanos... La sombra extensa que cobijaba sus fechorías y aplaudía sus celadas ha menguado. Nuevos escenarios, nuevas costumbres, una moral ligeramente más pulida... Casi una patria xenomorfa, tendiéndoles bien abiertos los brazos de la fraternidad.

Sus gustos retorcidos chocan ahora con la sociedad y se ven confinados apenas al ámbito doméstico, a reuniones de pequeña envergadura, o a los rincones oscuros de la polis. Y con todo, no renuncian a sus desdichadas campañas. Las convulsiones pueden verse a lo largo de todo el globo. Ora, tratan de reavivar odios de guerras pasadas. Ora, intentan restablecer prácticas de iniquidad. Ora, incitan a la discordia mediante acometidas de desinformación. Ora, exaltan el vicio e intentan normalizarlo. Ora, ponen en riesgo progresos que parecían consolidados. Por doquier tratan de perturbar el reinado de la caridad. Ideas viejas con argumentos nuevos, moral oxidada enarbolando instrumentos pulidos. ¿De dónde vienen sino de los colectivos exiliados todas estas entidades, pretendiendo resucitar falacias y rencillas que llevaban siglos superadas? La Tierra está presenciando la formación de guetos de espíritus atrasados. Conservan sus obsoletas pasiones y, como el extranjero que no se adapta, tratan de restaurarlas, empezando por su propia mente (con ayuda de sus camaradas del plano espiritual), siguiendo por su hogar, sus aledaños y, si Dios lo permitiera, al mundo entero. Pero Dios ya no lo permite.

Frente a todo embate de odio, la Providencia dispone un contraimpulso de amor de igual fuerza; así es como pone a prueba tanto al individuo como al colectivo (10). Hace ya tiempo que los siervos de Dios empezaron los preparativos. Sabios dirigentes de todas las colonias se han movilizado; corazones fraternos de otros mundos acuden en su ayuda; obreros del bien se entregan en cuerpo y espíritu a su parcela. Entidades brillantes que ya anduvieron la Tierra se preparan para nuevos trabajos; espíritus elevados que otrora trajeron luz a pueblos que hoy asombran por la brutalidad que los asola. Los lazos del amor se están fortaleciendo sobre la Tierra como una red de vida, y después de las convulsiones ha de germinar la siembra del corazón de la que todos aquí podemos ser partícipes. ¡Aprovechemos la oportunidad! El torrente de luz ha llegado.



El mundo está en manos sabias y buenas

¡Osan las sombras hacerle frente desde el bando perdedor! El choque es estruendoso y durará generaciones. Serán tiempos de sorpresa y escándalos, ningún ámbito de la vida pública quedará sin sacudir. El bien y el mal polarizados hasta el extremo, para que cada indeciso dé su testimonio. Algunos de los rebeldes tendrán un despertar y como Dios siempre supo, pondrán su fervor al servicio de la caridad. Otros, viéndose rodeados, y creyendo moverse por iniciativa propia, aceptarán los preceptos morales ya generalizados, 'so pena de ponerse en ridículo' (11). Otros, reticentes todavía, suavizarán sus actitudes apenas lo suficiente para quedarse aquí, un tiempo al menos.

Los líderes más recalcitrantes, en fin, abandonarán el planeta en busca de uno más acorde con sus inclinaciones, pero no encontrarán en él condiciones igual de agradables, ni reencarnaciones igual de complacientes. Buscarán tierras fértiles donde

sembrar su desdicha, y nuevos súbditos a los que someter, pero para ellos la hora de la expiación habrá llegado. Sin importar cuán lejos viajen su mala conciencia les acompaña, y felizmente, se rendirán a la reforma íntima más pronto de lo que suponen. Destronados son y destronados se quedan, y ya no conquistarán otro reino que el de los cielos en su propio corazón subiendo los peldaños de la redención.

Érigos

Notas al pie:

(1)“(...) porque el perro no hace progresar al perro; y aquel de entre ellos que mejor adiestrado está, lo es siempre por su adiestrador.” El Libro de los Médiums, ítem 236.

(2) Es uno de los grandes misterios que el creador se reserva (El Libro de los Espíritus, pregunta 613), y ni siquiera los espíritus elevados conocen a ciencia cierta la respuesta. Ni siquiera pueden conocer su propio caso en concreto, ya que su memoria no logra remontarse hasta

el momento de su creación (LE, 608).

(3) Actualidad Espiritista, nº 14: "El vicio de la queja".

(4) LE, 605.

(5) "¡Ay del mundo por causa de los escándalos! Porque es necesario que vengan escándalos; pero ¡ay de aquel por quien el escándalo venga!" (El Evangelio Según el Espiritismo – 'Escándalos. Si vuestra mano es objeto de escándalo, córtala').

(6) En Transición Planetaria (Manoel P. de Miranda & Divaldo P. Franco) se habla de los exilios espirituales a pueblos bárbaros y otros semejantes, que habrían dificultado el progreso de la humanidad durante muchos siglos (Capítulo 3: "El mensaje revelación").

(7) En Diálogo con las sombras, Herminio C. Miranda nos habla acerca de cierto tipo de espíritus obsesores, fanáticos de ideologías o religiones (algunos incluso descarriados del Cristianismo), que retuvieron de sus credos sólo las partes que a ellos les interesaron y usaron esas ideas fragmentadas como armas para desvirtuar su fe y encubrir/justificar sus desatinos (Sección II.2, 'Los desencarnados', capítulo: "El religioso"). En la Codificación, se habla de los opositores "sistemáticos e interesados" a los que tendrá que hacer frente la doctrina (LE, Prolegómenos).

(8) Los encuentros entre los benefactores de la luz y los siervos de las sombras abundan en la literatura espírita y merecen lectura. Interesante es, por ejemplo, el diálogo entre el desencarnado doctor Charles White y un grupo de

espíritus bandoleros durante los trabajos de asistencia espiritual tras el tsunami del Índico (Manoel P. de Miranda & Divaldo P. Franco: Transición Planetaria – Cap. 7, "El amor como fuerza"). No es menos digna de mención la hábil conversación persuasiva del benefactor espiritual Anacleto con el desencarnado marqués de Sade (Manoel P. de Miranda & Divaldo P. Franco: Sexo y obsesión – Cap. 12, "Un encuentro extraño"). Huelga decir que tales interacciones terminan con espíritus infelices rindiéndose al amor o dirigentes de las sombras mostrando atisbos de comprensión.

(9) Así también lo sabía Esteban respecto de Pablo (Emmanuel & Francisco C. Xavier: Pablo y Esteban - Primera parte, cap. VIII: "La muerte de Esteban"). Así lo saben todos los espíritus nobles acerca de sus perseguidores y por ello, incluso en contienda, mantienen siempre por ellos el respeto ecuaníme que la caridad suscribe (ver nota 8).

(10) Cuando un encarnado es tentado por el mal, el bien interviene solamente hasta equilibrar las fuerzas, para dejar al espíritu a su libre albedrío (LE, 121) y reservarle toda la responsabilidad de su decisión (LE, 501). Este es el mismo mecanismo por el que, sobre todo en estos tiempos de transición, reencarnan entidades elevadas para equilibrar las fuerzas a nivel planetario y poner a prueba la voluntad de los tibios.

(11) LE, 798.

Centros Espíritas Colaboradores

Centro Espírita Manuel y Divaldo
Reus · Tarragona
www.cemyd.com
cemyd@cemyd.com

Centro Espírita Irene Solans
Lleida
<http://ceis.spirity.com>
ceirenesolans@gmail.com

Centro Espírita Pablo y Esteban
El Vendrell · Tarragona
<http://pabloyesteban.espiritas.net>
pabloyesteban@espiritas.net

Centro Espírita Clara de Asís
Montequinto, Sevilla
geclaradeasis@gmail.com

Centro Espírita de Ponent
Benavent de Segrià
acep@espiritas.net
<http://acep.espiritas.net>

Asociación Espírita Otus i Nèram
Tàrrega · Lleida
<http://otusineram.tarregae.org>
otusineram@gmail.com